

010103765

UNED	GRADO EN FILOSOFÍA		
	70014127 - HISTORIA DE LA FILOSOFÍA ESPAÑOLA ANTIGUA Y MODERNA		
			EDISON
Febrero 2020	31/01/2020 Hora de entrada: 15:46 Hora de salida: 17:46	Examen tipo: DESARROLLO	AULA_1 Fila: 11 Columna: 1
MADRID-ESCUELAS PÍAS - 053034		NACIONAL 1ª SEMANA	Hoja 1 de 2 (+1)
Material: Ninguno			

Es imprescindible entregar esta hoja para salir del aula
NO ESCRIBA EN EL REVERSO DE ESTA HOJA
NO USE LÁPIZ NI TÍPEX. Utilice bolígrafo negro o azul.

¿Desea obtener un certificado de asistencia?
(Rellene el cuadro completamente)

1 Jéneca: Idear principales

Con la llegada de Tiberio al poder, el imperio romano sufrió una gran transformación, consolidándose la figura del príncipe civitas y quedando relegadas la mayoría de las instituciones republicanas, como el senado, a un segundo plano, pues pierden toda su relevancia política. En este contexto, la figura del filósofo, que había estado ocupando puestos de interés público, debe readaptarse a los nuevos tiempos, por lo que se retira de la esfera política y pasa a encarnar el arquetipo de maestro o guía espiritual. Séneca toma este rol cuando escribe "De ira", una de sus obras de mayor relevancia, escrita en forma de cartas dirigidas a Lucilo y que versa



sobre uno de los grandes temas filosóficos de su época, las pasiones, en estrecha relación con la moral.

Como perteneciente a la escuela de la Stoa, Séneca confía en un logos universal que lo rige (de) todo de forma armónica y ordenada, y esa fe en la Providencia es la que hace saber que todo cuanto acontece en su vida lo hace de la forma más conveniente.

Esta afirmación del destino, el fatum, le hace comprender que incluso las adversidades que llegan a su vida, aquellos hechos que se ve tentado a llamar "males", son en el fondo los mayores bienes que podría recibir, dándole la oportunidad de demostrar su postura estoica frente a la vida, propia del sabio, y no dejándose vencer por las pasiones.

Con todo, Séneca no proclama que el ánimo del sabio sea inmutable, permaneciendo incommovible

ante cualquier suceso, sino que hay una primera reacción fisiológica, y por tanto incontrolable, tras la que el sabio tiene la oportunidad de conocer el riesgo por medio de la razón.

De no hacerlo, la pasión se instaurará en su ánimo. Volverá a tener ocasión de vencerla, pues la razón le advertirá de esto, y solo

desobedeciendo a la razón la pasión logrará permanecer en él. Así, describiendo el proceso cronológico mediante el que la pasión posee al ser humano, Séneca pretende señalar los "huecos" que se dan entre estos pasos, pues será precisamente en estos "huecos" entre un paso y el siguiente cuando el sabio encuentre la opción de ejercer su razón para así controlar sus pasiones.

A pesar de que Séneca recomienda un ánimo sereno, esto no quiere decir que no sea posible rendirse a la pasión,

o más bien fingir que uno se rinde a ella, cuando el talante desfogado que no brinda puede ser medio para un fin ulterior. Un claro ejemplo de ello se dio en su propia vida, cuando se fingió apasionado por el nuevo príncipe del imperio, Nerón, para así ganarse su favor y poder acceder a un puesto de influencia. Para ello, Séneca adaptó las doctrinas estoicas a sus propios intereses, alegando que ese orden celestial de armonía perfecta quedaba representado en la tierra por la figura del príncipe, y que, por tanto, su poder era completamente legítimo. Conocido así Nerón de sus buenas intenciones, Séneca trató de influir positivamente en el imperio desde dentro, proponiendo leyes que, en lugar de

añirse a la civilización romana, tenían un carácter universalista marcado, guiado por el ideal de contemplar a la Humanidad como un solo pueblo unido. Así mismo, trató de aconsejar a Nerón en su forma de gobierno, asegurándole que la virtud más noble y admirable que podía desarrollar un emperador es la clemencia. Bien es sabido que las tendencias de Nerón no armonizaban con esta idea de clemencia, yéndose más bien al extremo opuesto, la severitas. Séneca y otras importantes personalidades contemplaban con impotencia el funesto gobierno de Nerón, por lo que decidieron conjurarse en su contra para tratar de sustituirlo. Sin embargo, fueron descubiertos, lo que terminó conduciendo al suicidio a nuestro eminente filósofo.

31/01/2020

DNI:

CLAVE DE SESIÓN: EDISON

UNED

ESTUDIANTE:

ESTUDIOS:

ASIGNATURA:

Julín Parín Vergés

Filosofía

HFIAYM

2 Maimónides: ideas principales (2. XII)

Maimónides puede ser considerado el filósofo de origen judío más relevante de toda la Edad Media. A pesar de nacer en la Península, fue forzado al destierro por el gobierno almohade, así que emigró a Egipto, donde comenzó su periplo como vendedor de piedras preciosas, hasta terminar consolidándose como uno de los grandes sabios de su época.

La obra más importante de Maimónides, que ilustra a la perfección los fines que perseguió en filosofía, es la "Guía de perplejos".

¿Y quiénes son los perplejos a los que dedicó esta guía? Pues son aquellos que se encuentran en un punto medio entre la fe y la razón, es decir, que

están más allá del fanatismo religioso y de la ineverencia por los dogmas, pero que, al tratar de conciliar las revelaciones de los Escrituras con los dictados de la razón, han encontrado incoherencias y contradicciones, quedando así perplejos, en tierra de nadie.

Consciente de que no son pocos los que se encuentran en semejante situación, Mainónides decide escribir su "Guía de perplejos" para resolver estas aparentes contradicciones y demostrar que la filosofía y la religión (la judía, por supuesto, pues fue muy crítico tanto con cristianos como con musulmanes) no solo no se oponen, sino que se complementan y se apoyan mutuamente. Para ello, tomará como base filosófica las ideas de Aristóteles, contribuyendo así a expandir la filosofía del estagirita por el pueblo judío, que a partir de entonces lo tendría en gran estima.

Uno de los mayores aportes que la filosofía puede ofrecerle a la religión son las pruebas de la existencia de Dios. Maimónides toma directamente cuatro pruebas de la escuela peripatética y las adapta a sus fines, siendo estas: la prueba del movimiento, la prueba de la composición de los elementos, la prueba de la contingencia y la necesidad, y la prueba del acto y la potencia, también conocida como la prueba de la causalidad.

Sin embargo, Maimónides debe reconocer que las conclusiones arrojadas por la razón y la fe no siempre son coincidentes, en cuyo caso alega que la verdad revelada prevalece sobre cualquier idea construida por la razón. El caso más notorio de lo

anterior es la cuestión de la creación del mundo, pues mientras las Escrituras afirman que este fue creado por Dios, la filosofía clásica alega que este es eterno y, por lo tanto, increado. Maimónides nunca pone en duda esta cuestión, y partiendo de la creación divina del mundo, se dedica a desmontar algunos de los argumentos que conducen a creer en su eternidad,

y como argumento propio ofrece el siguiente:

dado que otros mundos son posibles, y sin embargo este es el que existe, lo que prueba su carácter contingente, tuvo que haber en su necesario, Dios, que

utilizando todo el potencial de su libertad creadora, escogiese crear precisamente este mundo y no cualquier otro de los posibles.

31/01/2020

DNI: [REDACTED]

CLAVE DE SESIÓN: EDISON

UNED

ESTUDIANTE:

ESTUDIOS:

ASIGNATURA:

Julian Pavón Vergés
Filosofía
HFEAXM

Esto último nos remite al tema de la libertad, capital en la filosofía de Maimónides, pues el pensador judío está determinado a admitir y defender tanto la libertad de Dios como la libertad de todo ser humano. Y sobre esta libertad humana cimentaría su ética, profundamente influenciada por la "Ética a Nicómaco" de su admirado Aristóteles. Basándose en esta obra, Maimónides distingue entre las virtudes morales y las teóricas (intelectuales), y dado que el mayor bien que puede alcanzar el ser humano es la elevación de su intelecto, el perfeccionamiento de las virtudes morales no será más que la escalera que utilizará, para dedicarse al segundo tipo de virtudes con toda su capacidad.

El ideal de vida de Maimónides no es otro que el del sabio, aquel ser humano que ha actualizado su entendimiento material (en potencia) y lo ha convertido en entendimiento en acto por mediación del intelecto agente. Este sabio, que ha perfeccionado la parte racional de su alma, solo será superado por el profeta, que al tener también perfeccionadas sus facultades imaginativas, recibe la revelación por inspiración directa de la fuente divina.

En cuanto al tema de la inmortalidad, Maimónides sigue al estagirita declarando que no existe algo así como la inmortalidad personal. Sin embargo, en medida en que el sabio ha logrado unir una parte de su intelecto al intelecto agente, de naturaleza inmortal, ha logrado conquistar esa forma de inmortalidad, que es la única a la que puede aspirar.